

# El Comercio

EDITORIAL



## QUIÉN LA HACE EN SEGURIDAD CIUDADANA

# Iniciativas que dan el ejemplo

**Gino Costa Santolalla**

Presidente de Ciudad Nuestra



A pesar del aparente deterioro de la seguridad, reflejado en las encuestas de opinión, es posible constatar iniciativas eficaces frente a la violencia y el delito. Ellas son mayoritariamente locales, involucran a la ciudadanía; y, son respetuosas de los valores democráticos. Cuán extendidas son, es difícil saberlo, pero allí están para quien quiera verlas. En ellas que debemos buscar las respuestas a los problemas del presente; donde los ciudadanos las están encontrando. Algunas merecieron la calificación de buenas prácticas en el premio organizado por Ciudadanos al Día y acabaron de ser publicadas por Ciudad Nuestra en “Quién la hace en seguridad ciudadana”, gracias al auspicio de la Tinker Foundation.

Ellas dan cuenta de tres factores positivos. Primero, el creciente protagonismo de los municipios, que a través de los serenazgos asumen cada día un rol más decisivo en la recuperación y mantenimiento de calles seguras. Segundo, la extraordinaria fuerza de la organización vecinal,

alentada, promovida y conducida por la policía, especialmente en los barrios populares donde la presencia policial es escasa y los serenazgos débiles. Tercero, innovadoras iniciativas para desactivar la violencia juvenil, en las que confluyen esfuerzos de fiscales, policías y líderes cívicos.

Precisamente dos iniciativas de prevención de la violencia juvenil fueron proclamadas ganadoras por un jurado presidido

“Las experiencias que se presentan dan cuenta tanto de una gran ebullición y creatividad local, como de una falta de articulación desde el gobierno nacional”

por Salomón Lerner Febres e integrado por Alfonso Bustamante, Richard Webb y Juan Paredes Castro. La primera, protagonizada por la fiscal Marena Mendoza, con su proyecto de justicia juvenil restaurativa en Chiclayo, contó con el apoyo de Tierra de Hombres y Encuentros Casa de la Ju-

ventud. La fiscal de la Nación ha anunciado su réplica en Lima Sur. La segunda, protagonizada por la asociación Martin Luther King, organización de ex pandilleros asesorada por el padre ‘Chiqui’, sacerdote jesuita y párroco de El Agustino. Numerosos municipios están trabajando para adaptarla localmente, así como las fiscalías de prevención del delito.

Las experiencias que se presentan en el libro, en su mayoría de carácter preventivo, dan cuenta tanto de una gran ebullición y creatividad local, como de una falta de articulación desde el gobierno nacional. Ellas pueden ser el punto de partida para una política pública. También pueden servir a los partidos políticos en la preparación de sus planes de gobierno.

Para terminar, tres recomendaciones para el Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana. Primero, constituir un observatorio de buenas prácticas. Segundo, establecer un fondo concursable para financiar iniciativas locales de prevención. Tercero, como lo acaba de recordar la defensora del Pueblo, es necesario mejorar la coordinación interinstitucional. Además, hay mucho por hacer para adecuar las instituciones nacionales a un enfoque local. ■■■